

APEC 2002: Liderazgo para crecer

Por Lorenzo H. Zambrano

Colaborador Invitado

EL NORTE / México

La Cumbre de APEC, que se celebrará en Los Cabos, debe enfocarse a reactivar el crecimiento de la región de manera inmediata.

Ante el complejo panorama económico que experimentamos actualmente, los representantes de las 21 economías que integran el Mecanismo de Cooperación Económica Asia-Pacífico (APEC), y los más de 400 directivos empresariales que participarán en la reunión, tienen la oportunidad -e incluso la responsabilidad- de asumir un liderazgo claro y decisivo para disipar la incertidumbre que impera en el mundo. Seguramente lo harán al reafirmar su compromiso con el libre comercio, con una competencia vigorosa y equitativa, con la democracia y con los más elevados valores éticos.

Las difíciles condiciones de la economía mundial requieren decisiones y acciones que generen confianza. La gente no espera de esta nueva Cumbre fotografías para el recuerdo, ni las expresiones de los buenos deseos de siempre, sino propuestas concretas que ayuden a revertir tendencias tan peligrosas como la deflación y el estancamiento de una recuperación incipiente, que no termina por consolidarse.

Todavía está fresca la tinta del Consenso de Monterrey, adoptado hace siete meses, durante la Conferencia Internacional para el Financiamiento del Desarrollo de las Naciones Unidas. Las naciones se comprometieron a combatir la pobreza extrema en el mundo a través del crecimiento económico sostenido. Pero después de los compromisos deben seguir las acciones. La asistencia oficial para el desarrollo, acompañada de la liberalización del comercio, mayores flujos de inversión, mejor educación y gobiernos eficientes, pueden convertirse en un factor de estabilidad internacional mucho más eficaz que el gasto militar.

Por su carácter innovador, APEC es un instrumento que puede ayudar a reiniciar el camino hacia un desarrollo sostenible. Al tener la capacidad de sumar los recursos y esfuerzos de los gobiernos y de las empresas de la región, el mecanismo representa la mejor opción para darle un enfoque integral a las medidas que deben ser puestas en práctica con un sentido de urgencia.

En particular, los líderes de las economías que integran APEC, y los empresarios participantes, deben ser capaces de articular con claridad argumentos sólidos en favor de una globalización incluyente, que genere más oportunidades de empleo, cuyos beneficios lleguen a más gente y que contribuya a atender las necesidades sociales.

Necesitamos una globalización que minimice los riesgos de inestabilidad. Se requiere una mayor integración de las economías y más cooperación internacional.

Entendida como un flujo eficiente de recursos, bienes, servicios, información e ideas que se base en reglas claras y equitativas, la globalización representa hoy en día la mejor forma de aprovechar las enormes ventajas que ofrece un comercio y una inversión efectivamente libres.

Para un área que agrupa a dos mil cuatrocientos millones de personas y que genera el 60 por ciento del producto mundial, la globalización no puede quedarse en una discusión académica, ni convertirse en la manzana de la discordia. Por el contrario: debe ser el motor de un desarrollo sostenible, que nos permita avanzar sin agotar nuestros recursos naturales.

Para ello, durante la reunión de APEC se debe promover la adopción de estándares, regulaciones y prácticas comerciales que incrementen significativamente los flujos de inversión y propicien intercambios mucho mayores entre todas las economías que pertenecen al organismo, a la vez que permitan integrar las agendas de las distintas regiones que conforman la zona.

Esto es fundamental para todos, incluyendo por supuesto a México. Nuestro país tiene un potencial de crecimiento extraordinario, y su participación en APEC y en otras organizaciones similares le permite influir en las medidas que se decidan adoptar.

A pesar de que aún debemos superar grandes retos, en especial el desarrollo urgente de infraestructura y la conclusión de reformas estructurales que nos ayuden a ser más competitivos, México debe aprovechar esta Cumbre para demostrar la importancia fundamental de políticas macroeconómicas sanas, que permiten mantener una estabilidad capaz de resistir condiciones tan adversas como las que ha experimentado la economía mundial desde hace ya aproximadamente dos años.

Con una democracia vigorosa y en franco proceso de consolidación, que ofrece bases sólidas para encontrar respuestas concretas a nuevos desafíos, México es hoy en día uno de los destinos más atractivos para la inversión extranjera. Habrá que aprovechar los reflectores de la Cumbre de APEC para mostrar los avances del país ante los medios y los potenciales inversionistas internacionales.

Cabe destacar que un creciente número de empresas mexicanas compiten con éxito en los distintos mercados del área. Ya sean alimentos o bebidas, tecnología de telecomunicaciones o materiales para la construcción, cada vez vemos más productos mexicanos ganándose la confianza de consumidores e inversionistas muy exigentes. Si logramos aprovechar las ventajas que ofrecen

mecanismos como APEC, estos espacios que hemos ido ganando seguramente se ampliarán.

México y las demás economías de la región Asia-Pacífico necesitan que APEC tenga éxito para superar definitivamente la etapa recesiva y de gran incertidumbre que vivimos actualmente.

No podemos, ni debemos, desperdiciar una oportunidad tan valiosa como la que representa la próxima Cumbre de Los Cabos.

Lorenzo H. Zambrano es Presidente y Director General de CEMEX, así como Presidente de la Reunión Cumbre de Directores de Empresa de los países miembros de APEC.